

4. Conclusiones y Recomendaciones

En este capítulo se presentan en primer lugar, las implicaciones de este estudio para las familias mexicanas inmigrantes en Canadá, los maestros, las escuelas y la división escolar a la que pertenecen las escuelas a las que asisten los participantes; en segundo lugar se explican las limitantes de la investigación, en tercer lugar se ofrecen las recomendaciones para futuras investigaciones y por último se ofrecen las conclusiones derivadas de este estudio.

4.1 Implicaciones para la práctica.

Los resultados obtenidos a través de ésta investigación, a pesar de no poder generalizarlos por el tamaño de la muestra, hacen una contribución al estudio de las prácticas de lectoescritura de los inmigrantes mexicanos en Canadá desde el punto de vista social, aportando implicaciones que sugieren que las prácticas de lectoescritura en el hogar son una manera en la que los niños y sus padres pueden permanecer en contacto con el mundo, con su país de origen y con su cultura como lo recomienda la GCIM (2005); así mismo, son una manera de preservar y compartir la herencia cultural de los participantes como lo establece la Ley Canadiense de Multiculturalismo (1985); además de que son prácticas vitales para el éxito académico de los niños. En concordancia con los objetivos, se preparará un resumen de los resultados e implicaciones para entregárselos a las familias participantes, y otro resumen en inglés para entregárselos a los maestros, las escuelas y a la división escolar a la que pertenecen las escuelas de los

participantes¹; ya que en el proceso de crear un puente que acorte distancias entre el hogar y la escuela, deben involucrarse los padres, los maestros y el sistema escolar (G, Li, 2002; Duke & Purcell-Gates, 2003), donde es indispensable que todas las partes involucradas valoren y tomen en cuenta los fondos de conocimiento (Moll & Greenberg, 1990) y los fondos de conocimiento lingüístico de las familias inmigrantes para ayudar y apoyar el aprendizaje de otra lengua (Smith, 2001).

4.1.1 Implicaciones para las familias.

Como mencioné anteriormente, es necesario compartir los resultados de este estudio con los participantes para que estos logren crear consciencia del valor que tiene sus prácticas de lectoescritura en el hogar, como parte de su capital cultural y fondos de conocimiento; así mismo explicarles que el mantenimiento del bilingüismo es un factor indispensable en el aprendizaje y desarrollo de la lectoescritura en otra lengua, lo que se conoce como *biliteracy*. En este sentido, los fondos de conocimiento lingüístico juegan un papel muy importante porque ese conocimiento ayuda a la creación de significado y entendimiento del cómo se utiliza el lenguaje para representar el significado, al transferir las habilidades de la lectura en la lengua nativa a la lectura en otra lengua (Smith & Argot-Hopfer, 1998; Smith, 2001).

Al volverse conscientes de lo anterior, es posible que los participantes no tengan que encontrarse en la encrucijada innecesaria de escoger entre las prácticas de lectoescritura propias en la lengua nativa y las prácticas de lectoescritura en otra lengua debido a las ideologías del lenguaje preestablecidas; o inclusive, debido a que los

¹ Los niños participantes provienen de cuatro escuelas diferentes que pertenecen a la misma división escolar; de las cuatro escuelas una de ellas tiene el programa de inmersión francesa, que es un programa vigente en Canadá desde 1970 y que fue diseñado para los niños que su primera lengua no es el francés y que desean hacer su educación escolar en francés como segunda lengua (Manitoba Education, Training and Youth, 2002).

maestros que carecen de la preparación necesaria argumentan que hablar, y por lo tanto leer y escribir en la lengua nativa en el hogar, es diagnosticado como un problema que provoca el rezago en el aprendizaje del lenguaje de la cultura mayoritaria (Bernhard, 2001).

Es indispensable motivar a los participantes de este estudio a que no dejen las prácticas de lectoescritura que traen consigo de México, a que las abracen y las fomenten de manera personal y con sus familias en el hogar, porque como se mostró en el capítulo 3, la mayoría de los participantes están reduciendo sus prácticas de lectoescritura en español por motivos como la falta de acceso y por creer no necesitarlo en este momento histórico de sus vidas, en su contexto actual; aunque en el caso de la familia Cortés, se presentó un cambio inmediato de actitud ante el uso del español en el hogar, en las diferentes habilidades lingüísticas, por una creación de conciencia que se comenzó a dar a partir de mis vistas.

Por otra parte, pienso que sólo si los participantes logran valorar sus prácticas de lectoescritura, podrán entonces transmitir y compartir ese valor con el sistema escolar al aprovechar la buena comunicación que dicen tener los padres que participaron en este estudio, con los maestros y escuelas de sus hijos. De ésta manera, resulta importante que se invite a los maestros a que valoren las prácticas de lectoescritura en el hogar de los estudiantes mexicanos inmigrantes, en cualquier idioma, para que se de el puente necesario entre escuela y hogar que ayude a disminuir las discontinuidades que existen *per se* en esos ámbitos y que se acrecientan cuando se es una minoría cultural y lingüística (Duke y Purcell-Gates, 2003).

Así mismo, es importante invitar a las familias participantes a que continúen facilitando el acceso a material de lectura en español en el hogar, a través del acervo existente en las bibliotecas y solicitando préstamos inter-bibliotecarios, si fuera necesario. También pueden acceder a material de literatura en español, a través de las redes sociales en Canadá y pueden apoyarse en sus redes sociales y familiares en México para acceder a material de lectoescritura en español como ya lo hace la familia Alarcón y como pretende hacerlo Silvia Cortés al pedirle a su hermano que vive en México, que le envíe libros en español a través de los servicios de paquetería internacional. Sin embargo, es evidente que el costo de la paquetería para enviar libros de México a Canadá podría ser un inconveniente, por lo tanto se podría promover la creación de una biblioteca que sea parte de las familias mexicanas que se consideran una red social y a la que tengan acceso todos los miembros de dicha red al prestarse libros, como ya lo viene haciendo Elena Rodríguez con las recetas y revistas de cocina y Jaime Cortés con el material que ocasionalmente necesita para sus proyectos del trabajo, pero de una manera más frecuente y generalizada.

Por otra parte, sería posible promover a través de la Asociación de mexicanos en Manitoba, la organización de cursos, mesas de lectura, conferencias y pláticas relevantes a México para promover los usos y costumbres de los mexicanos y fomentar las prácticas de lectoescritura en español tanto de los adultos como de los niños; aprovechando que dicha Asociación trabaja de una manera muy activa e inclusive esta preparando la participación de la comunidad mexicana en un festival multicultural en Manitoba, donde se muestra y celebra la diversidad de las diferentes comunidades que conforman la provincia, al promover el entendimiento cultural y donde se invita a los niños y jóvenes a

que aprecien la diversidad de culturas y que se enorgullezcan, de ésta manera, y promuevan su propia herencia cultural.

Así mismo, debido a que la falta de acceso a material en español es una constante en todos los participantes del estudio, los padres de familia participantes podrían pedir a la Asociación de mexicanos en Manitoba que se solicite al Instituto Mexicano en el Exterior (IME), a través del Consulado General en Toronto, una aportación de acervo bibliográfico para comenzar una biblioteca para los mexicanos residentes en la provincia de Manitoba.

Lo anterior sería posible si se aprovechara el programa de promoción y distribución de materiales de apoyo entre los mexicanos emigrados y sus descendientes que promueve el IME en colaboración con la Secretaría de Educación Pública (SEP) y la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (CONALITEG); y aunque las instituciones antes mencionadas promueven la distribución anual de libros de texto, libros de los estados y libros de literatura infantil a los niños y jóvenes mexicanos o de origen mexicano que radican en Estados Unidos (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2005), se podría solicitar que el programa se haga extensivo a estas mismas poblaciones que radican en Canadá.

Por otra parte, aún sí los padres perciben que sus hijos son independientes y responsables de sus estudios, como sucede en el caso de la familia López y de la familia Rodríguez, y que ya no necesitan de la ayuda y apoyo de un mediador en el hogar; considero importante que los padres sí reconozcan la importancia que tienen como mediadores (Vygotsky, 1978) y como mediadores de lectoescritura (Baynham, 1995) de sus hijos, para que continúen involucrándose activamente en las tareas y proyectos

escolares de los mismos, ya que la literatura sugiere que el involucramiento de los padres es fundamental para apoyar y ayudar a los niños en el aprendizaje y desarrollo de nuevas habilidades (Gregory et al, 2004) y también para el desarrollo y mantenimiento de habilidades lingüísticas, en este caso, preexistentes en español y que no tienen un ciclo regular de desarrollo como sería, sí la educación la recibieran en su lengua nativa.

Finalmente, pienso que es importante que los padres de familia reconozcan la importante labor que ahora tienen sus hijos como sus mediadores de conocimiento y como mediadores de lectoescritura; ya que a tres años de haber llegado a Canadá los hijos de las familias participantes tienen, en muchos de los casos, una mejor competencia lingüística en el inglés y eso permite que los papeles se inviertan, sin desconocer las competencias lingüísticas de los padres en su lengua nativa, y que sean ahora ellos los que comparten sus conocimientos y responsabilidades de la tarea que se está realizando en un momento dado (Goodman & Goodman, 1990); lo que algunos investigadores llaman *language brokering* o mediador de lenguaje [mi traducción] que no sólo traducen simultáneamente, sino que traducen con una interpretación cultural muy acertada (Harris & Sherwood, 1978, citado en Tse, 1996) que fortalece la confianza, independencia, responsabilidad y madurez de los niños y que a su vez, fortalecen las relaciones de confianza con los padres (Tse, 1996) y los vínculos sociales que fomentan la unidad de las familias inmigrantes mexicanas.

4.1.2 Implicaciones para los maestros, las escuelas y división escolar.

La tarea de los padres de las familias mexicanas inmigrantes en Canadá no es fácil, y menos cuando se es una minoría cultural y lingüística, dentro de las minorías. Por lo tanto, éste tipo de estudios pueden ayudar a que las voces de las minorías lleguen a los

maestros, escuelas y división escolar, para que las prácticas de lectoescritura en el hogar, en este caso, sean tomadas en cuenta e incluidas de manera significativa en una sociedad multicultural en crecimiento, promovida por el mismo sistema gubernamental del país.

Sin embargo, los poderes hegemónicos del sistema canadiense acallan las prácticas culturales de las minorías, al no hacer cambios estructurales en el curriculum y por lo contrario, reproducir la desigualdad social y económica a través de las leyes educativas (Apple, 1990) clamando que las minorías sí son incluidas, al dedicar un día, una semana o con suerte, un mes del año, al ‘multiculturalismo’.

Si los poderes hegemónicos de los estados, representados por sus instituciones, son los encargados de “moldear al futuro ciudadano canadiense” a través de Ciudadanía e Inmigración Canadá (CIC) y en el caso específico de la educación, a través de la implementación de leyes y programas educativos vía el curriculum provincial; entonces los investigadores debemos apelar a lo estipulado por esas mismas instituciones, a nivel nacional y a nivel global, para lograr que los inmigrantes tengan el derecho ‘real’ de que se reconozcan y aprovechen sus fondos de conocimiento, capital social, capital cultural y fondos de conocimiento lingüístico en el sistema escolar.

Por lo anteriormente dicho, pienso entregar un resumen de éste estudio en inglés, a los maestros, las escuelas y la división escolar correspondiente, para que los actores implicados amplíen su conocimiento de los beneficios que representan los fondos de conocimiento, capital cultural, capital social, y fondos de conocimiento lingüístico de sus alumnos mexicanos y que de ésta manera se invite a que los maestros incluyan, y no excluyan, las prácticas de lectoescritura en el hogar de los participantes como prácticas

culturales válidas y necesarias, para lograr construir sobre los fondos de conocimiento preexistentes.

De ésta manera, al incorporar los fondos de conocimiento y fondos de conocimiento lingüístico de los estudiantes mexicanos en la escuela, se les da poder ante sí mismos y ante sus compañeros, porque los maestros y el sistema escolar, con la autoridad que representan, pueden ayudar a que sus alumnos se sientan orgullosos de sus identidades culturales y de sus conocimientos previos, al ser valoradas las prácticas culturales de su país de origen en la escuela.

Por lo tanto, los maestros deberían estar más enterados de las prácticas de lectoescritura en el hogar de sus alumnos y tratar de relacionar estos, con el contenido del programa escolar (Duke & Purcell-Gates, 2003); procurando conocer a la vez, la cultura de donde provienen sus alumnos mexicanos, para así poder diseñar actividades con contenidos relevantes que se relacionen a sus historias personales, estableciendo de ésta manera, una conexión entre el ámbito del hogar y el escolar.

Por otra parte, es importante que los maestros y el sistema escolar se mantengan conscientes de que al fomentar el uso de la lengua nativa y las prácticas de lectoescritura en la lengua nativa en el hogar, y por lo tanto los fondos de conocimiento lingüístico, se apoya el aprendizaje y desarrollo de la lectoescritura en las segundas y terceras lenguas, porque se transfieren conocimientos y estrategias de dichas prácticas, de la lengua nativa a la lengua que se está aprendiendo. De ésta manera, se lograría eliminar la idea equivocada de que la lengua nativa, en este caso el español, representa un obstáculo para la adquisición o aprendizaje de otra lengua (Smith, 2001).

Así mismo, los maestros y escuelas podrían invitar a los padres de familia y a los mismos niños, a compartir su cultura y lengua materna con la cultura mayoritaria a través de proyectos especiales o de la organización de clubes de español², donde el objetivo es invitar a la comunidad estudiantil en general, para aprender informalmente algo de español y también algo acerca de la cultura de México en un nivel básico y de manera informal pero organizada, a través del apoyo de los padres de familia mexicanos; tratándolos así, como compañeros involucrados activamente en la educación de sus hijos (G. Li, 2002). Lo anterior ayudaría a que los estudiantes mexicanos le dieran prestigio a su idioma y a su cultura, al ver que sus compañeros se interesan por su lengua nativa y sus prácticas culturales.

Por otra parte, también es necesario pedir al sistema escolar la inclusión de las lenguas minoritarias o lenguas nativas de las minorías de una manera más formal, como sugiere G. Li (2002), en el curriculum escolar en todas los niveles y no sólo en el nivel de *junior-high* y *high-school* como sucede actualmente en las escuelas del Oeste de Canadá con el programa de *The Spanish Language and Culture Program of studies*³ (el programa de estudios de español: lengua y cultura [mi traducción]).

² Es importante mencionar que el proyecto de club de español, fue ya propuesto por una madre mexicana con un hijo en una escuela de inmersión francesa (quienes no participan en este estudio). La propuesta fue bien recibida por parte de las autoridades escolares y tuvo gran éxito de asistencia, haciéndose necesario contar con diferentes horarios para atender a todos los estudiantes interesados en asistir al club de español. Este año, se ha repetido la actividad y al ver el éxito obtenido, se introdujo también un club de la comunidad china.

³ Este programa de cuatro o seis años está diseñado para los alumnos que tienen poco conocimiento del español o que no tienen conocimiento de español; sin embargo sí existen grupos donde la mayoría tienen conocimientos de español, las escuelas pueden ofrecer un programa acelerado o pueden evaluar a los estudiantes y planear cursos que cubran sus necesidades individuales (Manitoba Education, Citizenship and Youth, 2004).

Finalmente, me parece importante hacer notar a los maestros y al sistema escolar, que sus alumnos mexicanos juegan un papel importante al ser mediadores y mediadores de lectoescritura de sus padres. Esta característica propia de los hijos de familias inmigrantes, ayuda a los niños a ganar conocimientos lingüísticos, culturales y de la sociedad en general, que en situaciones normales no se dan; sin embargo, éstas habilidades se podrían incorporar en el aprendizaje de los estudiantes cuya lengua nativa es la lengua de la cultura mayoritaria, ya que existen evidencias de que éste fenómeno está relacionado a la obtención de éxito en la lectoescritura y al éxito académico en general (Tse, 1996; Dorner, Faulstich Orellana y Li-Grining, 2006).

4.2 Limitaciones.

Debido a que este estudio fue realizado con cuatro familias, los resultados no pueden ser generalizados a otras poblaciones; sin embargo, estos resultados podrían ser considerados como resultados preliminares para futuras investigaciones.

Una de las limitantes de este estudio fue no abarcar otros ámbitos de la vida de los participantes, específicamente la escuela y el salón de clases de los niños que participaron en esta investigación. Tener acceso a las escuelas y al salón de clases hubiera permitido ampliar el conocimiento y entendimiento de las prácticas de lectoescritura derivadas del sistema escolar y su interrelación con el mismo; al mismo tiempo hubiera sido posible ver la posición de los maestros y personal escolar en cuanto a los estudiantes que pertenecen a grupos minoritarios y obtener información que permitiera ampliar las implicaciones prácticas para los maestros, escuelas y división escolar a la que pertenecen las escuelas de los niños participantes.

En este estudio tampoco se abarcaron las escuelas de las dos madres participantes, que también se encuentran estudiando. Debido a que ser estudiante de ESL/EAL⁴ es una característica particular en las madres inmigrantes recién llegadas a Canadá, la información observada y recabada hubiera sido de gran aportación para las implicaciones prácticas de las familias y del sistema provincial de ESL/EAL para inmigrantes adultos.

Por otra parte, debido a que la etapa de recolección de datos coincidió con las vacaciones de verano, no se observaron las prácticas de lectoescritura en el hogar derivadas del curriculum escolar y en su lugar, se obtuvo la información a través de las entrevistas, muestras de trabajos y proyectos escolares, que en ocasiones eran muy escasos. Sin embargo, debo de mencionar que esta limitante me dio la oportunidad de observar las tareas que los padres de familia les asignan a sus hijos en el hogar durante el verano y que de otra manera no hubiera sido posible presenciar.

Finalmente, estoy consciente de que comencé este estudio sin considerar el fenómeno del transnacionalismo y que no fue hasta mi participación en una reunión de trabajo del Grupo de Investigadores de Alfabetización Transnacional⁵, a la que fui invitada por varios miembros del grupo, que reconocí la importancia y relevancia de incluir el tema del transnacionalismo en éste estudio.

⁴ En Canadá recientemente se propuso cambiar el término de inglés como segunda lengua (ESL) a inglés como lengua adicional (EAL). La provincia de Manitoba ha decidido hacer el cambio del término ESL por EAL al proponer que con éste enfoque se pretende reconocer que los estudiantes de EAL pueden tener conocimiento de más de una lengua y que es necesario darles valor a las mismas; además de que a través del término EAL se pretende incluir y respetar las experiencias, conocimientos y habilidades que los inmigrantes traen consigo a Canadá (Manitoba Labour and Immigration (nd)).

⁵ El grupo Investigadores de Alfabetización Transnacional es un grupo que se dedica a examinar asuntos relacionados con la alfabetización transnacional en México y Estados Unidos al considerar las influencias históricas en manifestaciones actuales de alfabetización, al analizar la relación de alfabetización con las economías locales y globales y al estudiar como la alfabetización apoya y cuestiona los acuerdos políticos vigentes; con el objetivo de poder hacer recomendaciones curriculares y de instrucción para docentes de México y Estados Unidos (Centro para las Américas en Vanderbilt, 2006).

Sin embargo, entiendo que en este proceso de investigación hay mucho por estudiar y me gustaría poder continuar conociendo más acerca del fenómeno del transnacionalismo y sus implicaciones en la lectoescritura de las familias mexicanas inmigrantes en Canadá; donde investigadores como Bernhard, Landolt y Goldring (2005), reconocen que hay pocos estudios de familias provenientes de Latinoamérica en contextos canadienses y que existe la necesidad de abordar al transnacionalismo y temas relacionadas al mismo, en la población latinoamericana.

4.3 Recomendaciones para futuras investigaciones.

Los resultados de este estudio invitan a seguir haciendo investigación en el área de la lectoescritura como práctica social con inmigrantes mexicanos, para tener elementos más sólidos y por lo tanto generalizables, que permitan que se generen los cambios necesarios que favorezcan la integración y adaptación de los mismos.

Por otra parte, considero necesario seguir haciendo estudios en el área de lectoescritura como práctica social en la población de inmigrantes mexicanos en Canadá, debido a que esta población representa una minoría cultural y lingüística dentro de las minorías, y por lo tanto existe un vacío de literatura y de investigaciones académicas que aborden temas relevantes a los mismos. Sin embargo, si bien es cierto que los inmigrantes mexicanos son una minoría en Canadá, ¿por qué preocuparse por hacer este tipo de estudios? Como se explicó en el capítulo 1, los mexicanos son un grupo de inmigrantes que se encuentra en aumento sostenido en Canadá y que en consecuencia, es necesario atender las problemáticas sociales, educativas, políticas y económicas que afectan la integración y adaptación de este grupo.

Por otra parte, la inmigración de profesionistas mexicanos que ingresan a Canadá dentro de lo que CIC llama clase económica (2004), se encuentra en constante crecimiento no solo entre los mexicanos, sino entre el total de los inmigrantes, representando una oportunidad para continuar con este tipo de estudios. El hecho de que los profesionistas pertenecen a una clase ‘educada’ académicamente, no significa que esta población no tenga las mismas necesidades de integración y adaptación que el resto de los inmigrantes; por lo tanto, futuras investigaciones podrían incluir un mayor número de participantes de la clase económica, en la misma provincia o en provincias donde los inmigrantes mexicanos tienen una mayor representación y estudiar así, a una población poco atendida.

Así mismo, propongo ampliar la pregunta de investigación ¿cuál es la interrelación entre las practicas de lectoescritura propias del hogar y las prácticas de lectoescritura escolares? a ¿cuál es la interrelación entre las prácticas de lectoescritura propias del hogar y las prácticas en los diferentes ámbitos de la vida? En ese sentido, sugiero observar las prácticas de lectura y escritura de los participantes en los diferentes ámbitos donde ocurren, al acompañar a los diferentes miembros de la familia a la iglesia, a la biblioteca, al banco, a realizar algún tramite gubernamental y tratar de acceder a las escuelas de los participantes, para obtener datos en base a la observación y documentar aquello que quizás los participantes no consideren importante para mostrar y que pudiera ser de relevancia.

Por otra parte, recomiendo un estudio de caso longitudinal donde se pueda acompañar a las familias participantes en sus primeros años como inmigrantes, para ir documentado los procesos de integración y desarrollo en el país receptor; estudiando la

función que juegan las prácticas de lectoescritura en las mismas y lograr obtener así, datos de diferentes etapas de la vida de éstas familias y de cómo afectan aspectos tales como la búsqueda, cambio o pérdida de empleo, el avance en el sistema escolar, la creación de redes sociales, el proceso en el aprendizaje o adquisición de la segunda o tercera lengua, y la relación interpersonal de la familia con las redes sociales en las prácticas de lectoescritura.

Otra recomendación para futuras investigaciones es estudiar las prácticas de lectoescritura en el hogar que se han visto afectadas por actividades y prácticas transnacionales, tanto en los hogares de los inmigrantes en el país receptor, como en los hogares de aquellos que fueron dejados atrás en el país expulsor, con el objetivo de estudiar cómo el fenómeno del transnacionalismo influye y modifica los tipos de prácticas de lectura y escritura, los ámbitos de la vida donde estos suceden y la relación que pudieran tener con la modificación o inclusión de otro tipo de prácticas; así mismo, para estudiar cómo afectan y/o modifican las prácticas de lectoescritura en el hogar el vacío que deja la familia extendida, que juega un rol tan importante en la mediación de prácticas culturales en México.

4.4 Conclusión.

A través del estudio de las prácticas de lectoescritura en los hogares de las familias mexicanas inmigrantes en Canadá que participaron en ésta investigación, he tenido la oportunidad de conocer a cuatro familias que me abrieron las puertas de sus hogares y que con sus historias personales en un momento histórico determinado, han enriquecido mi conocimiento acerca de las prácticas de lectoescritura situadas en

contexto; también me permitieron ampliar mi entendimiento de la importancia que juegan las prácticas de lectura y escritura en el hogar en el proceso de integración y adaptación a nuevas prácticas culturales cuando se es inmigrante; así mismo, pude expandir mi comprensión del importante papel que juegan las prácticas de lectoescritura en el hogar en la transmisión y mantenimiento de ideales y valores, en el fortalecimiento de identidades y redes sociales, y en la reapropiación de prácticas culturales del país de origen (Barbero, 2006).

Sin embargo, aunque las cuatro familias provienen no sólo del mismo país, sino del mismo estado, del mismo medio laboral y con un estatus socioeconómico y escolar muy similar, las prácticas de lectoescritura en el hogar son diferentes, como encontró en su estudio G. Li (2002), y la forma en que los padres median éstas prácticas es también muy diferente como explica Taylor (1983). Por lo tanto, el sistema escolar no puede ver a los inmigrantes como una categoría racial y debe reconocer las diferencias en los valores educativos e identidades culturales de las diferentes culturas que tienen representación en las escuelas (Valdés 1996, citado en G. Li 2002), en lugar de exclusivamente utilizar el recurso de ESL para argumentar que se está haciendo el trabajo de apoyar e incluir a los estudiantes inmigrantes.

Por otra parte, a tres años de haber llegado de México, las cuatro familias han aprendido mucho acerca de la forma de vida en Canadá y la lectoescritura en el hogar ha jugado un papel importante para mantenerse informados y actualizados del diario vivir de su comunidad y del país, a través de una gran variedad de documentos impresos como propaganda, periódicos, periódicos comunitarios, catálogos, flyers, revistas, folletos, volantes, horarios, calendarios y circulares, entre muchas otras evidencias de

lectoescritura que pertenecen a diferentes ámbitos de la vida que convergen en el hogar y que los participantes mencionaron y que identifiqué como nuevas prácticas de lectoescritura en el hogar, que son muy diferentes a las prácticas de lectoescritura en el hogar que tenían en México, debido a que la estructura social y las prácticas culturales canadienses son muy diferentes a la estructura social y prácticas culturales mexicanas; siendo esto una aportación de este estudio al estudio de la lectoescritura como práctica social de los inmigrantes mexicanos en Canadá.

Sin embargo el concepto de lectura y escritura de las familias participantes estaba dirigido a prácticas ‘formales’ como leer novelas y libros de texto y escribir ensayos o proyectos especiales, omitiendo así las prácticas sociales como parte de sus hábitos y preferencias de lectoescritura. A través de un trabajo conjunto y gracias a la ayuda de los diferentes instrumentos de recolección de datos, logramos replantear ese concepto para que los participantes pudieran identificar sus prácticas de lectura y escritura en el hogar en Canadá, e inclusive en México, y más tarde poder reconocer diferencias y/o similitudes en sus prácticas entre ambos países.

Así mismo, encontré que estas familias también hacen uso de las prácticas de lectoescritura en el hogar como parte de sus fondos de conocimiento, capital social, capital cultural y fondos de conocimiento lingüístico, para introducir, mantener y fortalecer la identidad y valores como mexicanos a través del uso de recetas para hacer la comida tradicional mexicana, del uso de libros en español para enseñarle a los niños a leer, a escribir, o ‘algo’ de la historia de México, de la lectura del misal en español para atender la misa de la comunidad hispana, de la lectura en español de instrucciones de las medicinas y las recetas médicas traídas de México, de la lectura de las revistas a través

del Internet para estar al día de las noticias políticas del país, del uso de las páginas web en español para aprender historia de México, de la lectura y escritura de cartas y mensajes instantáneos en español para ‘chatear’ y mantenerse informados de la vida de los amigos y de la familia, del uso en español de la televisión por cable o por el Internet para ver los programas preferidos de la televisión mexicana, de las revistas de espectáculos para leer acerca de la vida de los actores mexicanos, de los CDs en español para escuchar la música preferida, de las historias orales en español para contarle a los hijos las historias familiares y las leyendas tradicionales de México, así como la presencia de la bandera en la vitrina para ‘recordar’ que son mexicanos, entre otras prácticas de lectoescritura en el hogar.

A través de las prácticas de lectura y escritura en el hogar, las familias han encontrado un espacio donde comparten con los demás miembros de la misma (Shockley, Michalove & Allen, 1995) sus ideales y valores hacia la lectoescritura (G. Li, 2002) así como sus creencias, conocimientos, valores y prácticas culturales regionales y nacionales, que a distancia se ven engrandecidas, pero que carecen de conexión con las prácticas de lectoescritura generadas y derivadas del sistema escolar en Canadá.

La reapropiación, mantenimiento y revaloración de prácticas culturales a través de la lectoescritura en el hogar es una constante en las cuatro familias participantes, aunque éstas se dan de diferente manera en cada familia y en cada participante como expliqué en el capítulo 3. Sin embargo, sin un trabajo de reconceptualización de las prácticas de lectura y escritura, el impacto que éstas prácticas tienen en su vida diaria se hace invisible ante sus ojos y ante los ojos de los demás, incluidos maestros, escuelas y sistema escolar.

Con un escenario como el anterior, ¿cómo es posible pedir que incluyan sus prácticas de lectoescritura del hogar a la escuela, si ellos mismos no logran reconocerlas?

Así mismo, aunque en algunos casos los participantes sí logran reconocer y valorar altamente sus prácticas de lectoescritura en español, llega el momento en el que dejan de intentar mantenerlas por la creencia equivocada, ideologías del lenguaje, de que estas prácticas intervienen negativamente en el aprendizaje y desarrollo de la lectoescritura en otra lengua. Por lo tanto, consideran que es mejor aprender la ‘nueva’ lengua ‘bien’ y después retomar la lengua nativa; sin darse cuenta que con ésta política de lenguaje familiar, corren el riesgo de que la lengua nativa no se ‘recupere’ y el proceso de integración se vuelve entonces, un proceso de asimilación.

Por otra parte, de acuerdo a la conceptualización de los investigadores, pude observar el fenómeno del transnacionalismo y de las prácticas de lectoescritura relacionadas al mismo, a través de las formas transnacionales de ser (Levitt & Schiller, 2004) y a las actividades y prácticas transnacionales de los participantes en diferentes ámbitos de la vida, aunque de una manera selectiva (Levitt et al, 2003).

Sin embargo, considero que los participantes de este estudio no se sienten vinculados con otros individuos como parte de un grupo o comunidad con prácticas colectivas a través de las fronteras nacionales (Basch et al, 1994; Portes, Guarnizo y Landolt, 1999; Levitt 2001; Fitzgerald, 2002, citado en Sullivan, 2006), sino que ven éstas actividades y prácticas como eventos circunstanciales por el hecho de residir en Canadá y tener lazos materiales, familiares o sociales en México. En concordancia, no se dan cuenta de que estas prácticas de lectoescritura en el hogar, que forman parte de sus actividades y prácticas transnacionales, son un medio valioso para mantenerse en

contacto con sus redes sociales y familiares en México, favoreciendo a la vez el mantenimiento de su lengua nativa.